



SENADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS ★ AL SERVICIO DE LOS CIUDADANOS DE IDAHO

LARRY CRAIG

[HTTP://CRAIG.SENATE.GOV/ESPANOL/](http://craig.senate.gov/espagnol/)

COMUNICADO DE PRENSA

24 de febrero del 2006

Contacto: Iris Amador (202) 224-1011

Combustibles del futuro (cercano)

Por el senador Larry Craig

Al ver un campo de trigo, lo último que uno piensa es que se trata de un campo de combustibles para el futuro. Pero es así.

A inicios de este mes, en su discurso del estado de la Unión, el presidente Bush habló de la necesidad de romper la adicción a los combustibles de los Estados Unidos. Para un hombre que proviene de una familia petrolera, esas palabras no se dicen a la ligera. Líderes han hablado de romper nuestra dependencia al petróleo y otros combustibles por décadas, sin lograr mucho. Así que si se pregunta qué es diferente ahora, no es la única persona preguntándose lo mismo. Sin embargo, la respuesta es: Mucho.

El etanol se está convirtiendo en un elemento viable en la búsqueda de recursos renovables. El etanol es un líquido incoloro, inflamable que se obtiene de la fermentación de materiales orgánicos. Puede ser añadido a la gasolina para reducir la contaminación porque produce menos gases de invernadero. La forma más popular de producir etanol en Estados Unidos es a base de maíz, pero también se puede producir a base de trigo, azúcar y materiales de otras plantas.

Me entusiasmó escuchar al presidente resaltar el etanol porque Idaho está en una posición importante en lo relacionado a la futura producción de etanol. Una compañía canadiense de nombre "Iogen", ha realizado análisis de mercados y ha seleccionado a Idaho como el sitio más conveniente para establecer una planta de producción de etanol, por la abundancia de materia prima en el estado.

Esta compañía es pionera en la creación de formas para producir etanol celuloso comercialmente, utilizando desechos agrícolas como paja de trigo y cebada. Como Idaho es uno de los principales productores de trigo y de cebada en el país, una fuente de paja está garantizada.

La construcción de esta planta sería una gran ganancia para el estado. La planta produciría etanol, para venderlo a gasolineras alrededor de la región y generaría empleos. Como al quemarse, el etanol es más limpio que la gasolina, la calidad del aire también mejoraría. Y desde luego, los agricultores tendrían una nueva fuente de ingresos. Los desechos agrícolas que antes se quemaban, serían una mercancía.

Para estimular su producción a gran escala, incluí medidas para que se garantizaran préstamos para desarrollar la tecnología necesaria en la ley de Energía que el Congreso aprobó y el presidente firmó el verano pasado. Hasta ahora no existe una planta para la producción de etanol comercial por el riesgo financiero que implica. Sin embargo, la compañía Iogen ha dedicado 25 años al desarrollo y perfeccionamiento de este proceso y está lista para construir una planta.

Por demasiado tiempo, el gobierno federal ha hablado de combustibles alternativos para disminuir nuestra dependencia en fuentes extranjeras. Ahora, los avances tecnológicos nos colocan en una posición más cercana para hacer esto una realidad. El etanol no es la única respuesta, pero si jugará un papel importante en lograr esos objetivos. Es limpio y abundante y podemos cultivar una nueva cantidad cada año. Los campos de trigo, son los campos de combustible del futuro.

NOTA: Para tener acceso a esta opinión en inglés, siga el siguiente enlace:

<http://craig.senate.gov/releases/ed022306a.htm>.